



Una vista de la exposición de Prudencio Irazabal en Artium. [DAVID AGUILAR / EFE]

El 'neoyorquino' Prudencio Irazabal busca en Artium la luz del blanco

► 'Highlights' incluye 19 cuadros abstractos de pequeño y gran tamaño

► La muestra permanecerá hasta enero

VITORIA. El museo Artium de Vitoria acoge desde hoy la primera exposición que protagoniza en solitario en Álava el artista alavés afincado en Nueva York Prudencio Irazabal, en la que el pintor busca la luz a través de reflejos y trazos blancos que tiñen la mayor parte de los lienzos. Irazabal presentó ayer la exposición *Highlights* durante una conferencia de prensa en la que estuvo acompañado por el director del museo, Javier González de Durana y el diputado foral de Cultura de Álava, Federico Verástegui.

La exposición, que podrá visitarse desde mañana hasta el 15 de enero en la Sala Este Baja del Artium, consta de diecinueve cuadros abstractos de pequeño y gran

tamaño en los que se mezclan numerosos colores marcados por *toques de luz o highlights*.

En ocasiones, el color blanco invade el cuadro y predomina sobre el resto, en un proceso en el que el artista «va detrás de la luz», según explicó el propio Irazabal. Las obras, creadas durante el último año expresamente para esta exposición, se basan en la acumulación de capas de pintura remarcadas por un pulido brillante. La exposición es la primera que el artista protagoniza en solitario en Álava, donde sí había participado en varias colectivas.

Irazabal (Puentelarrá, 1954) vive desde hace veinte años en Nueva York, y expone regularmente en destacados museos de Estados Uni-

dos y Europa. Desde los 80 ha centrado su trabajo en la pintura, el color y la luz, y en la investigación de sus respectivos componentes.

En *Highlights*, la continuidad de la línea de trabajo de Irazabal se ve rota por la aparición de un elemento nuevo, el toque de luz o reflejo (*highlight*), tradicionalmente utilizado como un recurso pictórico básico para la representación del volumen. Irazabal expresó su satisfacción por exponer en su tierra natal, y relató que, ahora que lleva tantos años en EE UU, es cuando ha logrado captar la profundidad de los paisajes alaveses y reflejarlos en sus obras. Sobre la influencia que Nueva York, Irazabal dijo que su forma de ser «es poco permeable al mundo exterior» y no suele influir en sus obras, aunque reconoció que «poder visitar los museos más importantes y confrontar a menudo tu obra con tus contemporáneos te hace volver al estudio con mucha humildad y replantearte cosas». ■ EFE